



El tomate perdido

Un día desde una bolsa de supermercado, repentinamente cayó un tomate sin que nadie lo notara y se perdió entre las plantas de un jardín. El tomate despertó completamente confundido por el golpe. Luego de unos pasos escuchó una voz que lo llamó. . . Miró hacia arriba y se encontró con que una flor le hablaba, la miró sorprendido y comenzó a contarle que estaba perdido y que necesitaba llegar antes del anochecer, a un lugar llamado "La Mesada" donde se enteraría cuál es su misión final. Ella no sabía dónde quedaba y le recomendó hablar con la tortuga del jardín.

El tomate rodó hasta encontrarse con la tortuga, ella no sabía nada pero se ofreció a acompañarlo hasta el patio, donde seguro que alguien podía ayudarlo. La tortuga le indicó dónde vivía la lombriz y le dijo que le preguntara a ella. Ésta tampoco sabía nada y lo mandó a hablar con el perro. . . Así, el tomate se pasó horas yendo de un lado hacia el otro sin encontrar quien le dijera algo de "La Mesada". Ya medio desesperanzado, se encontró con otro tomate. Éste era mucho más viejo, todo arrugado, pero muy sabio. Al escucharlo, el viejo tomate le dijo que no se rindiera, él había pasado por lo mismo y por rendirse pasó toda su vida sin cumplir su misión. Al despedirse le aconsejó sabiamente: -"BUSCA DENTRO TUYO Y ENCONTRARÁS LAS RESPUESTAS".

El tomate se puso a pensar mirando el cielo, que ya oscurecía y se concentró en su interior, tal como lo había aconsejado el viejo tomate. De repente se levantó con mucha alegría gritando: -"LAS SEMILLAS!, LAS SEMILLAS!".

Se acordó que dentro de la bolsa de súper donde él venía junto a otros tomates, había un paquete de comida para canarios repleta de semillas. Sin dudarlo un segundo, el tomate fue velozmente hacia el árbol donde vivía el hornero y le preguntó si conocía al canario y dónde quedaba su jaula, seguramente era cerca de "La Mesada". El hornero le dijo que sí, el canario era amigo de él y lo guiaría sin problemas.

Y finalmente marcharon hacia el interior de la casa, donde estaba la jaula del canario. El tomate entusiasmado seguía al hornero, mientras saludaba alegremente a todos los personajes que había conocido. Al llegar al canario, le preguntaron si sabía dónde estaba "La Mesada", quien les señaló justo delante de ellos. El tomate estaba muy emocionado.

Ahora había surgido un nuevo problema, ¿Cómo subiría el tomate hasta la mesada?... Entonces al canario se le ocurrió que podían levantarlo entre los dos tomando una servilleta de cada extremo con los picos. El hornero de inmediato lo ayudó a salir de su jaula, buscaron el paño y subieron al tomate con mucho esfuerzo hasta llegar a la mesada. Éste se despidió de los pájaros, eternamente agradecido y se encontró con sus amigos tomates, que lo recibieron con gran alegría. Luego de contarles todo lo vivido, sus amigos le presentaron a sus compañeros de misión: los huevos, las aceitunas, el atún, la mostaza, la sal, la pimienta y por último, la mayonesa Natura.

Entonces el tomate ahí comprendió con gran alegría, que su misión era ser un "TOMATE RELLENO NATURA".

